



Ecología Marxista en China: De la Ecología de Marx a la Teoría de la Eco-Civilización Socialista

Chen Yiwen

Ante los apremiantes retos medioambientales mundiales, la ecología marxista ha surgido como un pilar fundamental del análisis de la izquierda global. Representa un examen crítico de la crisis medioambiental moderna. La comunidad académica china se ha dedicado a la investigación de la ecología marxista desde la década de 1980, basándose en los estudios tradicionales sobre el marxismo y la historia de la modernización socialista. Esto difiere de la trayectoria de la ecología marxista en Occidente, que ha pasado por diferentes etapas, desde la negación o el complemento de la ecología de Marx hasta su redescubrimiento y desarrollo.¹ Los académicos chinos han destacado desde el principio la interpretación de las perspectivas ecológicas de Karl Marx y Friedrich Engels. Han hecho referencia de forma proactiva a las ideas occidentales del eco-marxismo/ecosocialismo, con el objetivo de formular una teoría de la civilización ecológica socialista (eco-civilización) con características distintivas chinas. Este artículo analiza algunos de los diversos paradigmas de investigación y su curso de desarrollo dentro de la ecología marxista china, al tiempo que destaca los logros y los retos a los que se enfrenta la ecología marxista en China.



Lema «Aguas cristalinas y montañas verdes», Changsha, China Por [Huangdan2060](#) - Obra propia, [CC BY 3.0](#), [Link](#).

La Interpretación del Pensamiento Ecológico de Marx y Engels

La interpretación del pensamiento ecológico de Marx y Engels no solo implica dilucidar sus perspectivas ecológicas, sino también aplicar sus teorías para analizar el contexto histórico contemporáneo. La investigación sobre el pensamiento ecológico de Marx y Engels en China se caracteriza principalmente por su enfoque en la filosofía y la

¹ ↩ John Bellamy Foster and Paul Burkett, *Marx and the Earth: An Anti-Critique* (Leiden: Brill, 2016), 1–11.

economía. Los académicos en economía pretenden desarrollar una economía ambiental socialista basada en los escritos marxistas clásicos e impregnada de características distintivas chinas. Por ejemplo, en 1981, Huang Shunji y Liu Jiongzhong profundizaron en la noción del desarrollo coordinado de la humanidad y la naturaleza presentada en *El capital*.² En 1983, Xu Dixin argumentó que Marx ya había iniciado temas como el equilibrio ecológico y el metabolismo entre la humanidad y la naturaleza, proporcionando una base teórica para la economía ecológica.³ Los académicos chinos coinciden ampliamente en que las fuerzas productivas organizadas para la maximización de los beneficios bajo el capitalismo chocan inherentemente con los imperativos de la conservación del medio ambiente. No obstante, es necesario explorar la ventaja que ofrece el socialismo en materia de conservación del medio ambiente a través de la organización social de la producción y la gestión científica de los recursos naturales. En el ámbito de la filosofía, los académicos chinos se han centrado en la visión marxista de la naturaleza y sus implicaciones ecológicas. Por ejemplo, alrededor del año 2000, Huan Qingzhi y Xie Baojun publicaron obras en las que interpretaban las opiniones de Marx y Engels sobre la naturaleza desde la perspectiva de la filosofía ecológica.⁴ Su objetivo era demostrar que la visión marxista de la naturaleza es práctica, dialéctica e históricamente materialista, y que examina las cuestiones medioambientales a través del prisma de la historia humana y las clases sociales. Encarna un pensamiento «rojo y verde» que integra la liberación medioambiental y social, y aboga por un desarrollo sostenible con un enfoque humanista.

Otra característica notable de la investigación china sobre el pensamiento ecológico de Marx y Engels es su enfoque en la interpretación de las proposiciones fundamentales y el sistema teórico de sus ideas ecológicas. En cuanto a la proposición fundamental, los académicos chinos se concentran principalmente en la afirmación de que «la lógica del capital es la causa fundamental de la crisis ecológica». Sus argumentos en torno a esta proposición suelen girar en torno a dos aspectos.

El primer aspecto explora la oposición entre capital y ecología mediante el análisis de los principios fundamentales de la lógica del capital.⁵ Un enfoque representativo consiste en clasificar la lógica del capital en el «principio de utilización» y el «principio de valorización». El primer principio afirma que la producción basada en el capital busca continuamente explotar la utilidad de la naturaleza, destacando cómo el capital percibe la naturaleza meramente como una herramienta de producción y reduce su valor de uso a valor de cambio a través de transacciones monetarias. En consecuencia, este proceso acelera la mercantilización y la capitalización de la naturaleza, mientras que el «principio de valorización» hace hincapié en la búsqueda perpetua de la maximización de los beneficios por parte del capital. Debido a este principio, la producción capitalista muestra una tendencia a la expansión indefinida, lo que choca de forma inherente con la finitud del ecosistema natural.

La segunda línea de pensamiento profundiza en los riesgos ecológicos que plantea la lógica del capital en los ámbitos de la producción y el consumo.⁶ En primer lugar, se hace hincapié en la lógica del capital, una forma de razón económica que da prioridad al beneficio. Aquí, el capital se acumula mediante una expansión de la producción que se considera perpetua. Esta búsqueda estrecha del beneficio ignora el orden del metabolismo natural de la Tierra y la

² ↪ Huang Shunji and Liu Jiongzhong, "On the View of Nature in *Das Kapital*," *Journal of Hebei University (Philosophy and Social Science)*, no. 4 (1981): 1–9.

³ ↪ Xu Dixin, "Marx and Ecological Economics: Commemorating the 100th Anniversary of Marx's Death," *Social Science Front*, no. 3 (1983): 50–58.

⁴ ↪ Huan Qingzhi, *The Discovery of the Value of the Natural Environment: A Study of the Marx-Engels View of Nature in the Modern Environment* (Nanning: Guangxi People's Press, 1994); Xie Baojun, *The Eco-Philosophical Implications of Marx's View of Nature* (Harbin: Heilongjiang People's Press, 2002).

⁵ ↪ Chen Xueming, *The Ecological Crisis and the Logic of Capital* (Leiden: Brill, 2017).

⁶ ↪ Zhang Le, *A Study on the Methodology of Resolving Ecological Crisis from the Perspective of Capital Logic Domain* (Beijing: China Social Science Press, 2016), 55–89.

sostenibilidad ecológica. Además, la naturaleza lucrativa del capital a menudo lleva a los agentes a carecer de una visión a largo plazo para la protección del medio ambiente. En segundo lugar, la visión utilitaria de la riqueza y el modo de vida consumista fomentado por la lógica del capital reducen la naturaleza a una mera utilidad dentro del proceso general de acumulación de capital. Las necesidades, dentro de la lógica del capital, se satisfacen exclusivamente a través del consumo de bienes, lo que exacerba y justifica la destrucción ecológica. Por último, el capital promueve la globalización de la inversión y el comercio y aprovecha su hegemonía económica y política para explotar los recursos y transferir las crisis a todo el mundo, lo que agrava la fractura metabólica a escala global. Sin embargo, los académicos chinos sostienen que una crítica ecológica de la lógica del capital no busca simplemente negar el capital de plano. En cambio, abogan por un enfoque más dialéctico para debatir las funciones del capital y regularlo científicamente, de modo que la lógica del capital sirva a los objetivos de la emancipación humana y la sostenibilidad ecológica.⁷

En cuanto a la construcción de un sistema teórico, los académicos chinos proponen principalmente tres líneas de pensamiento.⁸ La primera línea de pensamiento se centra en la economía ecológica. En el núcleo de este enfoque se encuentra el concepto de «emergencia endógena del medio ambiente ecológico», que reconoce que el medio ambiente ecológico no existe meramente como una condición externa para la supervivencia humana y el desarrollo social, sino también como una condición interna de las actividades de producción material humana, constituyendo la base esencial para el desarrollo social y económico. Esta perspectiva fomenta una comprensión unificada de la relación ecológica entre la humanidad y la naturaleza, así como de las relaciones socioeconómicas entre los individuos. Propone una ley general de desarrollo ecológico y económico coordinado y sostenible. Dentro de este marco, la ecología marxista abarca diversos aspectos, incluida la teoría del valor ecológico, que hace hincapié en la unidad de la provisión de la naturaleza para las necesidades humanas (valor extrínseco) y la dependencia del ser humano de la naturaleza (valor intrínseco).

El marco crítico general incluye: (1) la teoría de la dualidad de los elementos ecológicos naturales y los elementos socioeconómicos, (2) la teoría del metabolismo, centrada en la interconexión entre las leyes históricas de las relaciones ecológicas naturales y la dinámica socioeconómica, (3) la teoría de la producción integral, que hace hincapié en la compatibilidad entre la producción socioeconómica y la protección del medio ambiente, (4) la teoría de las fuerzas productivas generalizadas, que destaca la unidad de las fuerzas productivas económicas y las fuerzas productivas naturales, (5) la teoría de los ciclos materiales, que subraya la interconexión entre los ciclos socioeconómicos y los ciclos ecológicos naturales, (6) la teoría del desarrollo sostenible, que aboga por la integración del desarrollo socioeconómico con el desarrollo sostenible desde el punto de vista medioambiental, y (7) la teoría de la civilización integral, que aboga por el desarrollo coordinado de las civilizaciones material, política, cultural-ética y ecológica.

La segunda línea de pensamiento profundiza en «la negación de la negación» en relación con la unidad, la alienación y la reconciliación de la humanidad y la naturaleza.⁹ Esta perspectiva divide la ecología marxista en tres elementos distintos: (1) la visión de la naturaleza humanizada, que enfatiza la unidad entre la humanidad y la naturaleza; (2) la crítica del capitalismo, que se centra en la alienación entre la humanidad y la naturaleza; y (3) la perspectiva de la revolución comunista, que destaca la reconciliación entre la humanidad y la naturaleza. Con respecto al primer elemento, la visión marxista de la naturaleza humanizada percibe la naturaleza como un producto moldeado por la

⁷ ↪ Ren Ping, "The Logic of Capital in Ecology and the Logic of Ecology in Capital: A Critique of the Logic of Capital Innovation in the Red-Green Dialogue," *Marxism and Reality* 138, no. 5 (2015): 161–66.

⁸ ↪ Liu Sihua, *Principles of Ecological Marxist Economics* (Beijing: People's Press, 2014).

⁹ ↪ Tao Huosheng, *Research on Marx's Ecological Thought* (Beijing: Study Press, 2013); Liu Xigang, *From Eco-Criticism to Eco-Civilization: A Study of the Value Logic of Marxist Ecological Theory* (Beijing: People's Press, 2021).

práctica humana, concibiendo así a la humanidad, la naturaleza y la sociedad como una unidad cohesionada. No obstante, el modo de producción social determina la estructura específica y la trayectoria histórica de la humanización de la naturaleza. En relación con el segundo elemento, en la sociedad moderna, la lógica del capital transforma la producción social en la expropiación del trabajo y los recursos naturales, lo que conduce a una oposición entre la humanidad y la naturaleza. Por último, desde la perspectiva de la revolución comunista marxista, se hace hincapié en la eliminación del dominio del capital sobre la humanidad y la naturaleza, con el objetivo de resolver las contradicciones y los conflictos entre ellos.

La tercera línea de pensamiento sitúa la praxis en el centro.¹⁰ Junto a las actividades prácticas humanas, se forma un marco fundamental que abarca las interacciones entre la humanidad y la naturaleza, entre la humanidad y la sociedad, y entre los seres humanos, junto con una estructura que incorpora las fuerzas productivas, las relaciones de producción y la base económica y la superestructura. Por lo tanto, la ecología marxista abarca la visión ecológica de la naturaleza, que hace hincapié en el respeto por las leyes de la naturaleza; la visión ecológica de la sociedad, que tiene como objetivo la coexistencia armoniosa de la sociedad y el medio ambiente; el enfoque ecológico del desarrollo, que se dedica a satisfacer las necesidades ecológicas de la humanidad y a lograr un desarrollo libre y completo; la visión ecológica de la economía, que promueve el desarrollo coordinado y sostenible de los intereses ecológicos y económicos; la visión ecológica de la política, que da prioridad a la justicia medioambiental y al papel fundamental del proletariado en la transformación; y la perspectiva ecológica de la cultura, que tiene como objetivo desarrollar la racionalidad ecológica y regular la racionalidad científico-técnica.

Como se puede ver arriba, la comunidad académica china ha desarrollado una profunda comprensión del pensamiento ecológico de Marx y Engels. Sobre esta base, los académicos chinos han propuesto perspectivas más completas sobre la ecología y un sistema teórico más sólido de la ecología marxista, haciendo que esta sea más compatible con las realidades contemporáneas.

Reflexiones sobre el Eco-Marxismo

Desde la Reforma y Apertura, China ha prestado mucha atención a las tendencias teóricas extranjeras. En este contexto, el estudio del Eco-Marxismo occidental se ha convertido gradualmente en un aspecto importante de la investigación marxista sobre ecología en China.¹¹ Desde la introducción del eco-marxismo, los académicos chinos han albergado un sentido de reflexión crítica, reconociendo que el eco-marxismo se origina predominantemente en las sociedades occidentales y está impregnado de una fuerte perspectiva subjetiva occidental. Esta conciencia ha llevado a los académicos chinos a tener en cuenta el contexto específico de China al profundizar en las teorías del eco-marxismo.

La publicación de la edición china de *Marxismo Occidental: Una Introducción*, de Ben Agger, en 1991, despertó un gran interés por la difusión y el estudio del eco-marxismo en China. Las primeras investigaciones chinas sobre el eco-marxismo se basaron principalmente en las obras de Agger y William Leiss, autor de *El Dominio de la Naturaleza*.¹² Sin embargo, a finales del siglo XX, el estudio del eco-marxismo seguía en una fase incipiente. Se trataba principalmente de

¹⁰ ↪ Sun Daojin, *Studies in Marxist Environmental Philosophy* (Beijing: People's Press, 2008); Dong Qiang, *Studies on the Marxist Ecological Perspective* (Beijing: People's Press, 2015); Fang Shinan, *The Ecological Civilization Thought of Marx and Engels* (Beijing: People's Press, 2017).

¹¹ ↪ Zhihe Wang, Meijun Fan, Hui Dong, and Dezhong Sun, "Ecological Marxism in China," *Monthly Review* 63, no. 9 (February 2012): 36–44.

¹² ↪ Ben Agger, *Western Marxism: An Introduction* (Santa Monica: Goodyear Publishing, 1979); William Leiss, *The Domination of Nature* (Boston: Beacon Press, 1974).

una revisión e introducción, centrada en presentar, comparar y evaluar las perspectivas teóricas generales del eco-marxismo. La investigación en esta fase no era exhaustiva ni profunda.

En el siglo XXI, especialmente tras la creación en 2005 de Estudios sobre el marxismo en el extranjero como especialidad dentro de la disciplina secundaria de Teoría Marxista en China, la investigación sobre el eco-marxismo en China ha entrado en una nueva fase. Este periodo ha sido testigo de una exploración exhaustiva del eco-marxismo, marcada por investigaciones específicas sobre sus figuras representativas clave, su evolución histórica y sus conceptos fundamentales. Un hito importante se produjo alrededor de 2008, cuando se publicaron varios trabajos académicos titulados «Eco-marxismo/marxismo ecológico». Los investigadores han abordado el estudio del eco-marxismo principalmente desde tres perspectivas.

El primero resume los puntos de vista teóricos y la trayectoria del eco-marxismo basándose en cronologías y figuras representativas. Por ejemplo, *An Introduction to Ecological Marxism* (Introducción al marxismo ecológico), publicado en 2007, comparaba principalmente las teorías de Agger, James O'Connor, Joel Kovel y John Bellamy Foster, y delineaba la evolución del eco-marxismo como un viaje desde el eco-marxismo, al ecosocialismo y de vuelta a la ecología marxista.¹³

El segundo examina los puntos de vista de algunos representantes individuales del eco-marxismo a través de la interpretación de textos. Por ejemplo, *Ecological Criticism: A Study of Foster's Ecological Marxism*, publicado en 2008, analizaba el marxismo ecológico de Foster a través de la interpretación textual y la observación de la historia de las ideas.¹⁴ Como argumentaron Wang Zhihe y otros, Foster es uno de los teóricos eco-marxistas a los que los académicos chinos han prestado más atención.¹⁵ Entre las publicaciones relacionadas con Foster después de 2010 se incluyen *Críticas, estructuración e inspiración: un estudio de las ideas eco-marxistas de Foster* (2011), *Un estudio sobre el pensamiento marxista ecológico de Foster* (2013), *Estudio del pensamiento marxista ecológico de Foster* (2016), *La crítica ecológica de la lógica del capital: una evaluación del pensamiento crítico ecológico de Foster en el campo del marxismo* (2020), *Investigación sobre el pensamiento de Foster sobre la justicia: basado en el campo del eco-marxismo* (2020) e *Investigación sobre el marxismo ecológico de Foster* (2023).¹⁶ Esta atención puede atribuirse a varios factores. Por un lado, Foster afirma inequívocamente la ecología marxista y ofrece argumentos detallados, alineándose estrechamente con las tendencias predominantes en el mundo académico marxista chino. Por otro lado, Foster avanza continuamente en su propia investigación teórica y profundiza su crítica ecológica del capitalismo en respuesta a cuestiones contemporáneas como el Antropoceno y el decrecimiento, enfoques representativos del eco-marxismo moderno.

El tercero es estudiar el marco teórico del marxismo ecológico resumiendo sus cuestiones fundamentales. Por ejemplo, el libro *Crítica Ecológica y Utopía Verde: Un Estudio de la Teoría del Marxismo Ecológico*, publicado en 2009, resume cinco aspectos teóricos del marxismo ecológico: las implicaciones ecológicas del materialismo histórico, la crítica del

¹³ ↪ Liu Rensheng, *An Introduction to Ecological Marxism* (Beijing: Central Compilation and Translation Press, 2007).

¹⁴ ↪ Guo Jianren, *Ecological Criticism: A Study of Foster's Ecological Marxism* (Beijing: People's Press, 2008).

¹⁵ ↪ Zhihe Wang, Meijun Fan, Hui Dong, and Dezhong Sun, "[What Does Ecological Marxism Mean for China?: Questions and Challenges for John Bellamy Foster](#)," *Monthly Review* 64, no. 9 (February 2013): 47–53.

¹⁶ ↪ Kang Ruihua, Wang Ximan, and Ma Jidong, *Critiques, Structuring and Inspiration: A Study of Foster's Eco-Marxist Ideas* (Beijing: China Social Science Press, 2011); Hu Ying, *A Study on Foster's Ecological Marxist Thoughts* (Harbin: Heilongjiang University Press, 2013); Jia Xuejun, *A Study of Foster's Ecological Marxist Thoughts* (Beijing: People's Press, 2016); Liu Shun, *The Ecological Criticism of the Logic of Capital: An Evaluation of Foster's Ecological Critical Thoughts in the Field of Marxism* (Shanghai: Shanghai People's Press, 2020); Chen Wu, *Research on Foster's Thought on Justice: Based on the Field of Eco-Marxism* (Beijing: China Social Science Press, 2020); Liu Yalan, *Research on Foster's Ecological Marxism* (Beijing: Social Science Academic Press, 2023).

sistema capitalista, la crítica del uso capitalista de la tecnología, la crítica de los valores consumistas y las estrategias políticas ecológicas.¹⁷ Considera el marxismo ecológico como una crítica del capitalismo basada en el materialismo histórico y centrada en la relación entre la humanidad y la naturaleza. Estos estudios temáticos han contribuido a una comprensión más completa y profunda del eco-marxismo en China. Sin embargo, en esta etapa, los académicos chinos no han aplicado eficazmente el eco-marxismo para analizar los problemas medioambientales específicos de China.

Después de 2015, la investigación sobre el eco-marxismo en China pasó de forma proactiva de transferir conocimientos a proporcionar recursos ideológicos para analizar los retos medioambientales de China. Este cambio ha sido especialmente notable en las tres áreas clave siguientes.

En primer lugar, los académicos han profundizado en el eco-marxismo centrándose específicamente en los aspectos fundamentales del progreso de China hacia la civilización ecológica, en busca de fuentes de inspiración. Por ejemplo, Chen Xueming ha articulado que la esencia teórica del eco-marxismo reside en la observación de las contradicciones entre las personas y, a través de ellas, de las contradicciones entre la humanidad y la naturaleza. En opinión de Chen, el eco-marxismo hace hincapié en la importancia de las actividades productivas para la felicidad de las personas; también subraya la crítica al capitalismo como estrategia fundamental para abordar los problemas medioambientales. En consecuencia, el progreso de la civilización ecológica en China se considera condicionado por una perspectiva de valores centrada en el ser humano, que incorpora una forma de modernización basada en la coexistencia armoniosa de la humanidad y la naturaleza y una vía de desarrollo socialista.¹⁸

En segundo lugar, los académicos han aplicado los principios básicos del eco-marxismo al contexto de las naciones rezagadas, desarrollando una teoría de la civilización ecológica arraigada en el materialismo histórico. Por ejemplo, Wang Yuchen sostuvo que el enfoque de China para avanzar hacia la civilización ecológica debería implicar un examen dialéctico de la interacción entre el crecimiento económico, el avance tecnológico y la protección del medio ambiente. Esta perspectiva subraya el potencial transformador de la civilización ecológica como alternativa al capitalismo, abogando así por el desarrollo de una teoría que se alinee con los objetivos de la modernización socialista.¹⁹

En tercer lugar, los académicos propusieron integrar los avances de China en materia de civilización ecológica en el discurso global de la izquierda verde. Por ejemplo, Huan Qingzhi argumentó que, detrás de las medidas prácticas de gobernanza medioambiental y desarrollo económico verde, los avances de China en materia de civilización ecológica encarnan una profunda ideología política y una comprensión de las transformaciones socioecológicas. Su objetivo es fomentar la integración y el refuerzo mutuo entre la política socialista y los valores que conducen a la sostenibilidad ecológica, constituyendo así un aspecto importante de la iniciativa global de la izquierda verde.²⁰

Por lo tanto, a través de la investigación continua sobre el eco-marxismo, la comunidad académica china se ha embarcado en el desarrollo de su propio eco-marxismo distintivo. Este enfoque utiliza el eco-marxismo como recurso teórico para analizar el capitalismo contemporáneo y las crisis ecológicas, al tiempo que toma medidas proactivas para interpretar la búsqueda socialista del progreso de China hacia una civilización ecológica en el contexto global. Si bien esta interpretación se inclina hacia perspectivas normativas, subraya la evolución de la conciencia subjetiva dentro de la

¹⁷ ↪ Wang Yuchen, *Ecological Critique and Green Utopia: A Study of Ecological Marxism Theory* (Beijing: People's Press, 2009).

¹⁸ ↪ Chen, *The Ecological Crisis and the Logic of Capital*.

¹⁹ ↪ Wang Yuchen, *Ecological Marxism and Ecological Civilization Studies* (Beijing: People's Press, 2015); Wang Yuchen, *Ecological Marxism and the Theoretical Study of Ecological Civilization in Latecomer Nations* (Beijing: People's Press, 2017).

²⁰ ↪ Huan Qingzhi, "Socialist Eco-Civilization as a Transformative Politics," *Capitalism Nature Socialism* 32, no. 3 (2021): 65–83.

ecología marxista china, que se caracteriza por el deseo de abordar los retos contemporáneos y contar las propias historias de China utilizando teorías autóctonas y su propio lenguaje vernáculo.

La Construcción de la Teoría de la Eco-Civilización Socialista

En la teoría de la civilización ecológica socialista destaca como un producto distintivo de la ecología marxista china.

Aunque a menudo se inspira en las ideas ecológicas de Marx y Engels y se basa en los frutos teóricos del eco-marxismo, el enfoque principal de la teoría es el progreso de la eco-civilización socialista de China y la interpretación de las implicaciones teóricas de la eco-civilización socialista y sus fundamentos marxistas. Este enfoque subraya la necesidad y la superioridad de los principios, los sistemas y las ideologías socialistas para abordar eficazmente los retos medioambientales, al tiempo que esboza las condiciones históricas necesarias para hacer realidad estas ventajas. Este esfuerzo contribuye al desarrollo de una teoría china distintiva de la transformación socioecológica «roja y verde». Se refiere principalmente a la investigación realizada por el Grupo de Investigación sobre Eco-Civilización Socialista en China, creado conjuntamente por la Universidad de Pekín y la Oficina de Pekín de la Fundación Rosa Luxemburgo en 2015.²¹

La promoción y la implementación del concepto de civilización ecológica se atribuyen en gran medida a la interacción entre el desarrollo político-estratégico y la investigación académica de China. Desde la perspectiva del Gobierno chino, la idea de «civilización ecológica» se planteó oficialmente durante el XVII Congreso Nacional del Partido Comunista de China (PCCh) en 2007. Desde entonces, la civilización ecológica se ha convertido gradualmente en un componente clave de la ideología política y la estrategia de gobernanza del Partido. En cuanto al proceso de investigación académica, los académicos chinos comenzaron a promover teorías sobre la civilización ecológica socialista ya en la década de 1980. Por ejemplo, en 1986, el agrónomo chino Ye Qianji propuso el concepto de «civilización ecológica», que significa que «los seres humanos se benefician de la naturaleza y le devuelven los beneficios. Transforman la naturaleza y la protegen. Deben mantener una relación armoniosa y unificada».²²

En 1988, el economista chino Liu Sihua introdujo el concepto de «civilización ecológica socialista». Afirmó que «la civilización moderna del socialismo es una unidad de alto nivel entre la civilización material socialista, la civilización espiritual y la civilización ecológica».²³ En su opinión, el desarrollo coordinado de la economía, la sociedad y la ecología natural es (o debería ser) la principal diferencia entre la modernización socialista y la modernización capitalista.

El valor pionero de estos estudios realizados por académicos chinos en el siglo pasado radica en los siguientes aspectos. En primer lugar, estos académicos propusieron que el concepto de civilización ecológica se desarrollara con el objetivo de satisfacer las necesidades del desarrollo integral de las personas, haciendo hincapié en que la civilización ecológica encarna la plena realización de los valores socialistas, con las personas como prioridad. En segundo lugar, debatieron la civilización ecológica en el contexto de la modernización socialista de China, subrayando su papel fundamental en la configuración de la relación entre la humanidad y la naturaleza dentro del marco socialista. En tercer lugar, profundizaron en la civilización ecológica en el contexto de las interacciones entre la civilización material y la

²¹ ↪ Huan Qingzhi and Wang Congcong, *Socialist Ecological Civilization: Theory and Practice* (Devon: China Forestry Publishing House, 2022); Huan Qingzhi, "Socialist Eco-Civilization and Social-Ecological Transformation," *Capitalism Nature Socialism* 27, no. 2 (2016): 51–66.

²² ↪ Ye Qianji, *Ye Qianji Anthology* (Beijing: Social Science Academic Press, 2014), 81.

²³ ↪ Liu Sihua, *Selected Works* (Nanning: Guangxi People's Press), 225.

civilización espiritual. Al mismo tiempo, señalaron que la era de la civilización ecológica marca el amanecer de la verdadera civilización.

Al entrar en el siglo XXI, la comunidad académica china se ha embarcado en una exploración más profunda de los conceptos fundamentales de la civilización ecológica socialista desde una perspectiva teórica. Una consideración primordial es la comprensión teórica de la civilización ecológica socialista. Existen dos interpretaciones predominantes. Una traza la progresión desde la «civilización primitiva, la civilización agrícola, la civilización industrial y la civilización ecológica», considerando la civilización ecológica como una nueva etapa en la evolución de la civilización más allá de la civilización industrial.²⁴ La otra visión vincula lo ecológico con la secuencia «civilización material, civilización política, civilización espiritual, civilización social y civilización ecológica», que conforman la civilización humana en su conjunto.²⁵ Sin embargo, estas interpretaciones no integran plenamente el socialismo con la civilización ecológica. Según la teoría de la eco-civilización socialista, la eco-civilización socialista abarca una visión de la civilización socialista y de un modo de desarrollo que integra la sostenibilidad ecológica y los principios de la justicia social. Este enfoque tiene como objetivo intrínseco construir una nueva civilización humana mediante la reconstrucción socialista de las relaciones sociales, junto con una transformación ecológica fundamental de los métodos de producción existentes de la humanidad. El objetivo final es la realización del comunismo, que implica la liberación tanto de la humanidad como de la naturaleza.²⁶ El modificador «socialista» indica un método de pensamiento socialista en respuesta a los problemas medioambientales. También hace hincapié en la adhesión a la orientación teórica marxista, las vías de desarrollo socialistas y el marco institucional de la propiedad pública de los recursos naturales.²⁷

Una segunda consideración es el sistema de valores de la eco-civilización socialista. La comunidad académica china lleva mucho tiempo debatiendo sobre el antropocentrismo frente al no antropocentrismo, y la tendencia predominante ha pasado de criticar el antropocentrismo a reformularlo. La teoría de la eco-civilización socialista defiende explícitamente el humanismo, con el objetivo de satisfacer las necesidades de las personas en cuanto a un entorno ecológico saludable y productos ecológicos de alta calidad de una manera más integral y equitativa. Este enfoque se alinea con la búsqueda del marxismo del desarrollo libre y holístico de la humanidad.²⁸ Según este sistema de valores, el progreso de la civilización ecológica socialista tiene que priorizar la justicia socioecológica. Esto implica no solo el acceso igualitario a los derechos ambientales y la distribución equitativa de las responsabilidades ambientales a nivel social, sino también fomentar el respeto y el cuidado de la naturaleza a nivel ecológico.

Una tercera consideración es la estrategia práctica de la eco-civilización socialista. La comunidad académica china ha alcanzado un consenso sobre la defensa del principio de «armonía entre la humanidad y la naturaleza» con el fin de promover una transformación integral y ecológica de la economía y la sociedad. Esto implica avanzar en la gobernanza de la modernización medioambiental y fomentar una economía verde, junto con el progreso de las reformas socialistas. Partiendo de esta premisa, una de las principales preocupaciones de los académicos chinos es cómo integrar la conservación ecológica como elemento intrínseco y aspecto esencial de la modernización socialista.²⁹ Una pregunta es

²⁴ ↪ Lu Feng, "Agricultural Civilization, Industrial Civilization and Ecological Civilization: An Essay on the Core Ideas of Ecological Philosophy," *Theoretical Investigation* 223, no. 6 (2021): 94–101.

²⁵ ↪ Zhang Yunfei, "On the Historical Position of Ecological Civilization," *Capitalism Nature Socialism* 30, no. 1 (2019): 11–25.

²⁶ ↪ Pan Yue, "On Socialist Eco-Civilization," *Green Leaf*, no. 10 (2006): 10–18; Chen Xueming, *Ecological Civilization Theory* (Chongqing: Chongqing Publishing Group, 2008); Ji Zhiqiang, *Socialist Eco-Civilization: How It Is Possible* (Beijing: Central Party Literature Press, 2015).

²⁷ ↪ Zhang Jian, *Ecological Civilization and Socialism* (Beijing: Minzu University of China Press, 2010), 199–209; Cai Huajie, "The Socialist Meaning of Socialist Eco-Civilization," *Teaching and Research* 423, no. 1 (2014): 95–101.

²⁸ ↪ Zhang Yunfei, "People-Oriented Value Orientation of Socialist Eco-Civilization," *Marxism and Reality* 166, no. 3 (2020): 68–75.

²⁹ ↪ Zhou Yang, *Study on the Ecological Civilization Progress under the Five-Sphere Integrated Plan* (Beijing: China Book Press, 2019).

si —y en qué medida— las diversas iniciativas de transformación verde pueden contribuir al desarrollo y la optimización del modelo socialista. En respuesta, la teoría socialista de la civilización ecológica hace hincapié en que los esfuerzos contemporáneos de conservación ecológica no deben estar impulsados por el capital privado y los mecanismos del mercado. En su lugar, aboga por acciones sociales colectivas guiadas por los principios fundamentales del sistema socialista y la organización política. En este proceso, la participación pública institucionalizada y el intercambio de recursos naturales sirven de base económica y son fundamentales para garantizar el carácter socialista de la conservación ecológica.³⁰

En 2012, el XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China desarrolló un discurso político sobre la civilización ecológica, resumido como «El pensamiento de Xi Jinping sobre la civilización ecológica». Para dotar a este discurso político de una base científica y teórica más sólida, la comunidad académica china inició una exploración sistemática de las teorías socialistas sobre la civilización ecológica y propuso una serie de conceptos nuevos.³¹

Los conceptos fundamentales más significativos son «comunidad de vida» y «modernización de la armonía entre el ser humano y la naturaleza». Estos dos conceptos constituyen, respectivamente, el fundamento filosófico y el principio práctico de la teoría de la civilización ecológica socialista. La «comunidad de vida» puede elaborarse en tres dimensiones: la «comunidad de vida en las montañas, las aguas, las tierras de cultivo, los lagos y las praderas»; la «comunidad de vida para la humanidad y la naturaleza»; y la «comunidad de toda la vida en la Tierra». La primera dimensión se refiere a la integridad del ecosistema y a las estrechas interacciones entre sus diversos componentes. Esto significa que las actividades humanas deben basarse en la percepción de la naturaleza como un todo organizado o un organismo vivo. La segunda dimensión tiene por objeto cuestionar la dicotomía entre la humanidad y la naturaleza que prevalece en el pensamiento filosófico moderno y hacer hincapié en su interrelación y relación simbiótica. Esto pone de relieve la necesidad de que los seres humanos se adapten a las leyes de la naturaleza y acepten las limitaciones del ecosistema. La tercera dimensión, la «comunidad de toda la vida en la Tierra», es otra expresión de «la comunidad con un futuro compartido para la humanidad» en el ámbito del medio ambiente. Hace hincapié en que ninguna nación o región, independientemente de su poder económico o político, puede determinar unilateralmente su propio destino, y mucho menos el de todo el planeta. Aunque enfatizan aspectos diferentes, el núcleo de estos tres conceptos subraya la necesidad imperiosa de que la humanidad coexista en armonía con la naturaleza.

«La modernización de la armonía entre la humanidad y la naturaleza» es un enfoque práctico destinado a salvaguardar la comunidad de la vida en el marco de la modernización, es decir, lograr la coexistencia armoniosa entre la humanidad y la naturaleza a través de una nueva forma de modernización. Es esencial diferenciar este concepto dentro de la teoría de la eco-civilización socialista de la noción de «modernización ecológica» que surgió en Europa a mediados y finales de la década de 1980. La modernización ecológica, predominante en los países capitalistas desarrollados, busca mejorar gradualmente la calidad del medio ambiente mediante mejoras económicas y tecnológicas y ajustes en la administración pública (incluida la creciente aplicación de instrumentos de mercado), a menudo sin cuestionar los principios fundamentales del capitalismo. Por el contrario, la modernización de la coexistencia armoniosa entre la humanidad y la naturaleza, sustentada en los principios básicos del socialismo y dirigida por un partido marxista en el poder, es capaz de resistirse a someterse a los intereses capitalistas y hace hincapié en la

³⁰ ↪ Zhang Yunfei, “The Scientific Paradigm of the Socialist View of Ecological Civilization,” *Studies on Marxism* 244, no. 10 (2020): 45–53; Huan Qingzhi, “On Socialist Ecological Civilization Economy,” *Journal of Peking University (Philosophy and Social Sciences)* 325, no. 3 (2021): 5–14; Li Qiang, “The Connotation and Path Construction of Natural Capitalization in the Construction of Socialist Ecological Civilization,” *Journal of Poyang Lake* 89, no. 2 (2024): 35–46.

³¹ ↪ Zhang Yunfei, “A Primer on the Discourse System of Xi Jinping’s Thought on Eco-Civilization,” *Probe* 208, no. 4 (2019): 22–31; Huan Qingzhi, “The Systematic Sample, Core Concepts and Basic Propositions of Xi Jinping’s Thought on Ecological Civilization,” *Academic Monthly* 628, no.9 (2021): 5–16.

planificación estratégica a largo plazo y en las prácticas progresistas. Si bien se inspira en ciertas estrategias aplicadas por otros países para la modernización ecológica, como el comercio de derechos de emisión de carbono, la modernización de la armonía entre la humanidad y la naturaleza garantiza que todas estas medidas se mantengan en consonancia con los principios socialistas. Los enfoques de la modernización ecológica se consideran en función de sus respectivos modelos de desarrollo y los contextos sociales en los que operan.

Una de las propuestas fundamentales —quizás la más importante— se resume en la frase «las aguas cristalinas y las montañas frondosas son activos inestimables». Xi formuló esta propuesta en su totalidad en 2013, diciendo: «No solo queremos montañas de oro, sino también montañas verdes. Si tenemos que elegir entre ambas, preferimos las verdes antes que las doradas. Y, en cualquier caso, las montañas verdes son en sí mismas montañas de oro».³² La comunidad académica china ha llevado a cabo investigaciones teóricas sobre este pasaje y lo ha considerado una de las declaraciones más representativas de la teoría de la civilización ecológica socialista. Dado que la idea subyacente no es oscura y puede difundirse fácilmente entre los funcionarios del Gobierno y el público, tiene mayores efectos prácticos. En la teoría de la civilización ecológica socialista, la proposición de que «las aguas cristalinas y las montañas frondosas son activos invaluable» incluye tres puntos de vista fundamentales. En primer lugar, la proposición defiende el principio de la primacía ecológica en la coexistencia armoniosa entre la humanidad y la naturaleza. Este principio dicta que las actividades humanas no deben exceder los límites de los recursos naturales y el medio ambiente. En cambio, los seres humanos deben dejar un amplio espacio y tiempo para restaurar la naturaleza, ya que cualquier daño infligido a la naturaleza acaba repercutiendo en los propios seres humanos. En segundo lugar, adopta una perspectiva dialéctica sobre la relación entre el desarrollo económico y la protección del medio ambiente. Aboga por una relación sana en la que el desarrollo económico y la protección del medio ambiente se refuercen mutuamente. Esta relación requiere modelos de desarrollo innovadores y sistemas económicos y políticos correspondientes. Esto es especialmente crucial para la China contemporánea, que se encuentra en las etapas media y tardía del proceso de modernización. El tercer punto de vista hace hincapié en la búsqueda de una transformación científica y racional de la riqueza natural en prosperidad económica y social. Reconoce que un buen medio ambiente ecológico es un bien colectivo de la humanidad y debe protegerse y aprovecharse para mejorar la vida de las personas en condiciones adecuadas. La clave está en identificar una vía científica para la transformación que se ajuste a los principios tanto de la naturaleza como de la economía. Por lo tanto, la esencia de la aplicación de la filosofía de «las aguas cristalinas y las montañas frondosas son activos inestimables» reside en la transformación ecológica del modelo de producción y los estilos de vida, con el fin de fomentar una vía de modernización caracterizada por la primacía ecológica, el desarrollo verde y los beneficios para el bienestar de las personas, impulsándonos así hacia un futuro caracterizado por la civilización ecológica socialista.

Por lo tanto, a medida que el Gobierno chino continúa desarrollando la conservación ecológica en todos los frentes, el debate teórico sobre la teoría y la práctica de la civilización ecológica socialista dentro de la comunidad académica china se ha convertido en un componente importante para profundizar en la investigación sobre la ecología marxista. Esto permite especificar los principios generales de la ecología marxista dentro de las realidades sociales e históricas de China, lo que conduce al desarrollo de nuevos discursos teóricos y pone de relieve la postura independiente de la comunidad académica a través de la elección de los temas de investigación. Esta profundización también significa que los académicos chinos se han vuelto más proactivos en la utilización de sus discursos y conceptos teóricos únicos para abordar sus propios retos (y también los globales), lo que supone un paso crucial hacia la unión de la humanidad para hacer frente a las crisis ecológicas.

³² ↪ Xi Jinping quoted in China Media Project, “Green Waters and Green Mountains,” April 16, 2021.

Conclusión

Un examen de la trayectoria de los estudios sobre ecología marxista en China desde la década de 1980 revela que la ecología marxista se ha convertido en un área de estudio vibrante y prolífica dentro del mundo académico chino contemporáneo. Esta investigación ha dado frutos significativos en tres frentes principales: 1) interpretaciones de las perspectivas ecológicas de Marx y Engels, 2) interpretaciones de los fundamentos teóricos del eco-marxismo, y 3) exploraciones de la teoría de la eco-civilización socialista. Cabe destacar que la exploración de la teoría de la ecocivilización socialista se ha profundizado considerablemente en los últimos años, pasando de la investigación sobre la teoría fundamental de la civilización ecológica al análisis teórico de la conservación ecológica de China y la formulación de marcos discursivos. Al mismo tiempo, la investigación sobre el marxismo clásico y el eco-marxismo ha proporcionado fundamentos teóricos y marcos metodológicos para los estudios sobre la teoría de la eco-civilización socialista. Esta investigación también demuestra que estos tres ámbitos no son independientes. Por el contrario, muestran trayectorias interrelacionadas y progresivas. En efecto, la ecología marxista en China siempre ha sido una respuesta teórica para abordar las cuestiones que se plantean en el camino de China hacia la modernización socialista y los retos medioambientales que la acompañan. A principios del siglo XXI, la investigación sobre la ecología marxista se centró principalmente en explorar los textos marxistas clásicos y las fronteras académicas mundiales. Sin embargo, la evolución continua del progreso de China hacia la civilización ecológica provocó un cambio en los estudios sobre la ecología marxista. Este cambio implica una transición de una etapa centrada en la comprensión de las filosofías ecológicas de Marx y Engels y la exploración del eco-marxismo a una nueva fase, dominada por el paradigma de la «sinización del marxismo».

El panorama contemporáneo de la ecología marxista en China representa una importante transformación histórica provocada tanto por los avances teóricos como por la aplicación práctica. A lo largo de cuatro décadas, los académicos chinos han acumulado una gran riqueza de conocimientos intelectuales y metodologías para el estudio del marxismo. Por ejemplo, la comunidad académica china ha participado en debates en profundidad sobre la relación entre el estudio de los textos clásicos en la investigación marxista y los problemas del mundo real.³³ Hacen hincapié en que los conceptos de «retorno al marxismo» y «desarrollo del marxismo» deben ser interdependientes y estar perfectamente integrados. Es esencial dar prioridad a la realidad y avanzar continuamente en las innovaciones teóricas y metodológicas. Este enfoque tiene por objeto facilitar la transición de la ecología marxista desde los conceptos abstractos y la construcción de principios universales hacia una investigación independiente sobre las realidades de la sociedad china y su lógica práctica. Además, los esfuerzos de China en materia de conservación ecológica representan una práctica histórica significativa dentro de un marco socialista, que ofrece oportunidades reales y un espacio innovador para el desarrollo de la ecología marxista china. En particular, plantea una serie de cuestiones teóricas que deben estudiarse.³⁴ Por ejemplo, ¿qué esfuerzos han contribuido al éxito de los esfuerzos de conservación ecológica de China? ¿Qué papel desempeña el sistema socialista en estos logros? ¿Cómo podemos integrar eficazmente el marxismo/ socialismo con los estudios ecológicos? Esto implica que la ecología marxista contemporánea en China no solo debe fundamentar científicamente las crisis ecológicas que prevalecen en las sociedades capitalistas y la necesaria reconciliación entre los seres humanos y entre la humanidad y la naturaleza en la sociedad comunista ideal, sino también dilucidar cómo el progreso de la civilización ecológica en la etapa primaria del socialismo puede lograr la trascendencia histórica del capitalismo y el capitalismo verde y llevar a cabo la «transformación rojo-verde» en las etapas media y avanzada del socialismo.

³³ ↪ Wang Dong, "The Relationship Between Thesis-Based Research and Theoretical Innovation," *Academic Monthly*, no. 1 (2003): 8–11; Wu Xiaoming, *On the Independent-Assertion of Chinese Academics* (Shanghai: Fudan University Press, 2016).

³⁴ ↪ Wang Zhihe, He Huili, and Fan Meijun, "The Ecological Civilization Debate in China," *Monthly Review* 66, no. 6 (November 2014): 37–59.

En la actualidad, la investigación sobre la ecología marxista china aún no ha proporcionado respuestas teóricas totalmente convincentes a las preguntas mencionadas anteriormente y, en el proceso, existen numerosos retos y limitaciones en cuanto a las perspectivas y metodologías de investigación. Entre estos retos, destacan las limitaciones impuestas por las fronteras disciplinarias. Dentro del marco disciplinario establecido de la teoría marxista en China, las teorías ecológicas de Marx y Engels, el marxismo ecológico y la teoría de la civilización ecológica socialista se clasifican en subdisciplinas distintas, a saber, Principios fundamentales del marxismo, Estudios sobre el marxismo en el extranjero y Marxismo en el contexto chino, respectivamente. Esto limita la comprensión holística y la investigación exhaustiva de la ecología marxista y obstaculiza la interacción sinérgica entre los textos marxistas clásicos, las fronteras académicas mundiales y los estudios teóricos autóctonos chinos.

El segundo problema radica en una dependencia excesiva de los métodos de interpretación textual. Debido a la falta de comprensión y aplicación de los conocimientos y metodologías de las humanidades y ciencias sociales ambientales en general, la investigación marxista ecológica china actual a menudo se limita a la generalización o incluso a la repetición de las ideas de Marx, Engels y los académicos eco-marxistas, así como de los documentos gubernamentales sobre las políticas de conservación ecológica. Como resultado, es difícil lograr un análisis riguroso de la razonabilidad lógica y la aplicabilidad práctica de las teorías y políticas existentes, y aún más difícil desarrollar perspectivas únicas y metodologías cognitivas.

El tercer reto proviene de los cambios medioambientales del mundo real. A medida que China se enfrenta al empeoramiento de las condiciones medioambientales internacionales, garantizar la seguridad ideológica y reforzar la independencia de los sistemas de conocimiento se han convertido en preocupaciones importantes en la investigación académica china. En este contexto, los académicos chinos tienen que reflexionar detenidamente sobre cómo equilibrar la relación entre la investigación teórica general y el valor de las reflexiones críticas, y cómo transformar la interpretación del discurso político en la creación de un discurso académico. Abordar estas complejidades exige valentía y sabiduría por parte de los investigadores marxistas chinos contemporáneos que se dedican a la ecología y que buscan desarrollar ideas y soluciones originales que permitan un progreso continuo en el desarrollo de la eco-civilización socialista.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Chen Yiwen: [La Dialéctica de la Ecología y la Civilización Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y la Dialéctica de la Ecología](#)
- John Bellamy Foster: [El Regreso de la Dialéctica de la Naturaleza: La Lucha por la Libertad como Necesidad](#)
- John Bellamy Foster: [La Dialéctica de la Ecología: Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster, Dan Swain y Monika Woźniak: [Ecología Marxista, Dialéctica y Jerarquía de las Necesidades](#)
- John Bellamy Foster: [Civilización Ecológica, Revolución Ecológica](#)
- Ian Angus y Claudia Antunes: [Una Civilización Ecológica Tendrá que Ser Socialista](#)
- John Bellamy Foster: [Algunas Tesis Preliminares sobre el Concepto de Eco-Civilización](#)
- The Editors of Monthly Review: [La Iniciativa China de Civilización Global](#)
- John Bellamy Foster: [Ecología Marxista, Oriente y Occidente: Joseph Needham y una Visión No Eurocéntrica de los Orígenes de la Civilización Ecológica China](#)
- John Bellamy Foster: [El Nuevo Irracionalismo](#)

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un ethos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca del autor:** Chen Yiwen es profesor adjunto en la Facultad de Marxismo de la Universidad Tsinghua de Pekín, República Popular China. Esta investigación ha sido financiada por el Fondo Nacional de Ciencias Sociales de China (24CKS010).
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en octubre de 2024.
- ❖ **Cite este trabajo como:** Chen Yiwen: Ecología Marxista en China: De la Ecología de Marx a la Teoría de la Eco-Civilización Socialista — La Alianza Global Jus Semper, septiembre de 2025. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Ecología, Trabajo, Ecología marxista, Movimientos, Economía política, Lugares: Asia, China.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2025. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html